de Mayo de 1853, ó ya sobre para-rayos con motivo de un informe acerca de un trabajo presentado á la Academia por el ingeniero señor Elice.

Cuando la antigua Academia de Ciencias naturales acordó la formación de un Diccionario científico, no sólo perteneció á la comisión nombrada para dictaminar sobre la manera de llevarlo á cabo, sino que, encargado de todas las voces correspondientes á *Geografía física*, formó un catálogo completo de estas, por orden alfabético hasta la letra Z y llevaba ya consignadas las definiciones en las papeletas correspondientes á las palabras cuya inicial es la letra A; catálogo que conservan sus herederos, así como también el de la colección llamada *de Matalinares*, valioso donativo que nuestro Marqués hizo á la Real Academia de la Historia, de 125 volúmenes sobre Historia, legislación, administración y gobierno de los países de la América meridional, obras todas que el donante había estudiado á fondo y que le proporcionaron la gran erudición sobre las Indias occidentales, que todos en él reconocían.

Por eso el Marqués del Socorro aunque no figura principalmente entre los geógrafos, sus profundos y especiales conocimientos en las

(c) 2008 Real Academia de Jurisprudencia y Legislación